



Reflexiones sobre el Deporte Infantojuvenil.

“El único camino, hacer las cosas bien”.

Por Dr. Santiago Kweitel.

Médico Pediatra y Deportólogo

Director de Deportología Pediátrica.

www.deportologiapediatrica.com

Corner a favor, faltando 3 minutos para el final, con el resultado, hasta el momento, abajo por un gol. Van los defensores centrales, el “6” es el que debe entrar por el fondo. El jugador más talentoso, el “10”, tiene que ejecutar el disparo de esquina. Llega, pone la pelota contra el piso, mira a los hinchas de su equipo que le gritan enardecidos: “pateaaaaa, dale pateaaaaa que vamos perdiendo”; baja la cabeza, toma aire y tira el centro, un tiro alto, pasado, muy pasado. El “6”, que venía concentrado en la trayectoria del balón, se da cuenta que la pelota, lo va a sobrar. Es el momento que tiene que cambiar la dirección de su carrera, modificando la programación de correr y saltar, a ir detrás de un balón que se va a ir por el lateral. Intenta un sprint, poco agraciado para ser un deportista de elite, pero con toda la motivación que refleja su personalidad aguerrida y luchadora. Pero el cálculo entre la velocidad del esférico, y su altura, más la posibilidad física de su sprint, le hace darse cuenta que no va a llegar. Entonces, en un gesto completamente desordenado, eleva su pierna para detener la trayectoria del balón, sintiendo un pinchazo en el isquiotibial derecho. Puntea la pelota, consigue detenerla, y a pesar del dolor muscular, la acomoda para sacar el centro con su pierna izquierda, la menos hábil. El balón sale recto, sin rosca, y obviamente va a parar a los carteles de publicidad.

Que hubiese ocurrido si estos jugadores estuviesen bajo el seguimiento de un equipo multidisciplinario de trabajo y habiendo pasado por un proceso formativo, bajo la conducción y el control de todos los profesionales de las ciencias del ejercicio?

El “10”, hubiese podido manejar la ansiedad y la presión, y hacer foco en tirar el corner?

Si el “6”, hubiese pasado por un proceso de formación integral, habiendo trabajado la velocidad, la coordinación y la flexibilidad en estadios prepúberes, es decir en la fase sensible, de las cualidades mencionadas; y si hubiese realizado el aprendizaje motor del gesto necesario para ejecutar centros con ambas piernas; la lesión muscular hubiera ocurrido?, el balón hubiera llegado al corazón del área?

Es por demás difícil garantizar el éxito en la situación planteada. Pero la balanza, seguramente, estaría inclinada hacia el mismo. Y por lo tanto, las probabilidades de fracaso, serían menores.

Lothar Mathaus comenzó jugando de 10, y termino de líbero.

Martin Demichelis en River jugaba de defensor central y en Bayern Munich brilló como volante central.

Javier Mascherano alterna jugando de volante central en la Selección Argentina, y de defensor central en el Barcelona.

Estos jugadores obtuvieron éxitos deportivos en el más alto nivel del profesionalismo. Entonces cuando se planifica el trabajo, del proceso de formación de un deportista que busca el máximo objetivo deportivo, la excelencia, qué objetivos debemos perseguir? En Argentina la probabilidad de llegar a la elite del fútbol, es menor al 5%, entonces el proceso debe estar destinado a que los que lo logren, tengan la posibilidad de acercarse lo máximo posible a todo su potencial. Y por otro lado, preparar al 95% restante para la eventualidad más dura, la imposibilidad de cumplir un sueño, un objetivo, un anhelo, que implicó muchos años de trabajo y esfuerzo. Y en este caso el proceso tiene que dejar una experiencia de vida, una enseñanza, sentando las bases para desarrollarse en otro ámbito, que lamentablemente, no incluirá a la máxima elite del fútbol, por lo menos como jugador. Marcelo Bielsa jugo un puñado de partidos en primera división, y sin embargo es uno de los directores técnicos más exitosos y reconocidos del mundo. Un ejemplo parecido podría ser el caso de José Pekerman. El Dr. Roberto Peidro, no fue gran arquero de futbol, pero sí lo es como Cardiólogo del Deporte. Y los ejemplos pueden multiplicarse. Mundialmente el desarrollo de la ciencia y la educación, y la valoración de la formación profesional, son los pilares sobre los cuales se intenta construir un objetivo; es a mi criterio, **el único camino posible para la excelencia, "hacer las cosas bien"**.